



¿Cuáles son las verdaderas destrezas necesarias para el mundo laboral de hoy?

Por Kevin Arce

(kevinarce93@hotmail.com)

A lo largo del tiempo la humanidad ha ido evolucionando y cambiando la tecnología, la forma de vida, la manera de pensar; sin embargo, la educación ha progresado lentamente, debido a que no se le ha prestado gran importancia. Por otra parte, la sociedad hoy en día requiere personas que se acoplen a las exigencias y necesidades actuales, como el dominio tecnológico, la innovación y la creatividad. Es por ello que los docentes deben brindar herramientas necesarias para formar individuos aptos para desenvolverse en el campo laboral.

Una de las principales destrezas que los profesores del siglo XXI deberían fomentar en sus estudiantes es el pensamiento crítico, ya que este es un aspecto muy importante dentro de la formación aca-

démica. Promover el pensamiento crítico en los estudiantes requiere un cambio en el sistema y en la manera de enseñar a los alumnos, a fin de dejar a un lado la educación tradicional que los tiene como máquinas de memorizar sin posibilidad de razonar. Al ayudar a sus estudiantes a participar en su proceso de aprendizaje,

Los maestros no deben olvidar algo fundamental: las relaciones interpersonales. Somos seres sociales por excelencia, y en la sociedad y en el mundo laboral siempre tendremos que relacionarnos con los demás.

los docentes se convierten en una guía eficaz en la búsqueda y adquisición de nuevos conocimientos, dando sus puntos de vista, opiniones y perspectivas, y motivándolos a cuestionarse el porqué de las cosas y a aceptarlas ciegamente sin ningún argumento. Según Bixio (2010) “se necesita, por parte del docente, una reflexión crítica sobre la práctica. A su vez, debe ser reconocido el valor de las emociones y la afectividad” (p.109).

Los profesores del siglo XXI deben despertar el interés de los estudiantes por aprender, buscar que se sientan motivados y con ganas de saber más por su propia cuenta, por lo que es muy importante tratar de relacionar cada lección con su utilidad en la vida diaria, e incluso de manera personal para que el aprendizaje

sea significativo. Además, es necesario no centrarse solo en la teoría, sino también en la práctica, ya que mediante estas actividades se tiene un contacto más realista y vivencial de lo que se trata de enseñar, y a su vez relacionarlo con la teoría previamente vista. Según Hidalgo (2014), “las destrezas del siglo XXI se deben internalizar mediante la práctica, la inclusión de desafíos en el aprendizaje, y a través de la implementación de dinámicas de carácter vivencial” (p. 5).

De igual manera, es vital fomentar la creatividad en los estudiantes, pues la creatividad es muy necesaria, aplicable en la resolución de problemas, ya que brinda la capacidad de pensar de una manera original e innovadora, que es algo que se requiere hoy en día. La creatividad también está relacionada con el pensamiento divergente, por el cual es posible buscar más de una solución a los problemas, así como encontrar esas soluciones de una manera espontánea.

Según Valero (2000), “tiene pensamiento divergente quien ante un problema o situación busca todas las soluciones posibles, tendiendo siempre a la originalidad,

La creatividad está relacionada con el pensamiento divergente, el cual nos permite buscar más de una solución para los problemas, así como encontrar esas soluciones de una manera espontánea.

al inconformismo, y hasta se diría que goza en medio de situaciones complejas” (p. 79).

Los profesores del siglo XXI deben tener claras las destrezas que los estudiantes necesitan en la actualidad para poder desempeñarse de manera correcta, y hacer que se enfrenten a retos dentro del aula, los cuales les permitirán adquirir más habilidades y experiencias que les serán siempre útiles. Además, los maestros no deben olvidar algo fundamental: las relaciones interpersonales. Somos seres sociales por excelencia, y en la sociedad y en el mundo laboral siempre tendremos que relacionarnos con los demás. Por estas razones sería conveniente familiarizar

a los alumnos con el trabajo en equipo, delegar responsabilidades, enseñar a escuchar y a compartir opiniones para llegar a acuerdos, así como otros aspectos como la planificación, todas destrezas que les servirán a lo largo de sus vidas.

En conclusión, los docentes de ahora deben adaptarse a las nuevas necesidades de los estudiantes y a este mundo cambiante, a fin de asegurar que estarán dotados de todas las herramientas necesarias para enfrentarse al mundo laboral. Deben, asimismo, fomentar la creatividad para que sus alumnos puedan resolver problemas mediante diversas formas y pensar rápidamente en posibles soluciones; ayudarles a formar un pensamiento crítico para que se cuestionen el porqué de las cosas y no se basen solo en lo que está preestablecido; y hacerles valorar las relaciones interpersonales para que puedan acoplarse mejor cuando tengan que trabajar en equipo.

El sistema educativo actual requiere un cambio no solo en la mentalidad de los estudiantes sino en la de los profesores, a fin de que juntos construyan y sean parte de este proceso de enseñanza-aprendizaje.



Es necesario no centrarse solo en la teoría, sino también en la práctica, ya que mediante estas actividades se tiene un contacto más realista y vivencial de lo que se trata de enseñar, y a su vez relacionarlo con la teoría previamente vista.

REFERENCIAS

- Bixio, C. (2010). *Maestros del siglo XXI*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Hidalgo, A. (septiembre 2014). *Destrezas del siglo XXI: enseñar y aprender en un mundo cambiante*. Para el Aula. Quito: USFQ.
- Valero, J. (2000). *Educación personalizada*. México: Editorial Progreso.